

La Ribagorza es biodiversidad y contrastes.

Cuando el Ésera abandona la Comarca, en el Congosto de Olvena el río discurre por una altitud de apenas 370 metros; unos kilómetros más al norte de la Comarca, en cambio, emerge la cumbre más alta de todo el Pirineo: el Aneto, que alcanza los 3.404 metros.

En los trece glaciares pirenaicos, auténticos Monumentos Naturales, solo hay condiciones de vida para plantas rastreras que sobreviven pegadas a las rocas de estos extremos paisajes geológicos. Al descender hacia los valles y las laderas, húmedas y frías, de las Sierras de Chía, Sis o Ferrera se puede contemplar la abundancia, variedad y el colorido de los frondosos bosques de hayas, abetos, pinos negros y robles.

En La Ribagorza comparten espacio natural especies en peligro de extinción, como el urogallo o el oso, con abundantes ejemplares de sarrios y jabalíes. Peculiares aves como la cambiante perdiz nival, con las majestuosas aves rapaces, entre las que destaca el quebrantahuesos: la única ave del mundo que se alimenta de huesos.

La belleza de las montañas pirenaicas, salpicadas por las puras láminas de agua de los ibones, comparte protagonismo con el Turbón, corazón mítico de la comarca por la riqueza de su entorno natural y por ser escenarios de centenarias leyendas. Al sur, mediterráneo y rocoso, la Sierra del Montsec, la muralla natural que acompaña al Noguera Ribagorzana en su descenso al sur.

Ribagorza Es Naturaleza



Las Sierras

El Pirineo no es la única Sierra que se alza en La Ribagorza. Es una comarca, eminentemente montañosa, que, de norte a sur, presenta una gran diversidad geológica definida en cada una de sus sierras.

El eje Pirenaico, al norte, es auténtica alta montaña. En los Macizos de Posets y Maladetas de esta cadena montañosa se encuentran las cumbres más altas de todo el Pirineo, en un paisaje modelado durante millones de años por los glaciares conformando afiladas crestas, ibones y morrenas.

La Ribagorza es un *país de montañas*, no sólo por la presencia del Pirineo, sino por un buen conjunto de sierras, llamadas Sierras Interiores, con rasgos geológicos y medioambientales de alto valor que conforman interesantes espacios naturales protegidos.

Al oeste de la comarca, dejando atrás el Valle de Benasque, a la altura de las localidades de Seira y Campo, emergen la Sierra de Chía, el Pico Cotiella domina el impresionante Circo de Armeña y el Pico Ferrera, la sierra del mismo nombre. Al este, emerge la Sierra de Sis, unos impresionantes mallos que conectan las cuencas de los ríos Isábena y Noguera Ribagorzana

En el sur, la Sierra Carrodilla sirve de frontera natural entre el Somontano y La Ribagorza. Una sierra que marca el inicio del Pirineo, al igual que la Sierra del Castillo de Laguarres, que además cierra el Valle del Isábena. Esta formación geológica está declarada Lugar de Importancia Comunitaria (L.I.C) por el valor de sus bosques de matorrales mediterráneos de carrasca, enebro y romero, que en su cara norte dan paso a pinares y quejigos.

La Sierra de roca seca: el Montsec

El rincón suroriental de La Ribagorza está dominado por la Sierra del Montsec. Como su nombre indica, es una sierra de paredes secas, en comparación con el norte, que conforma una muralla natural – la Muralla de Finestras - de cerca de cuarenta kilómetros definidos por el río Noguera Ribagorzana.

PAISAJE

Macizo de Maladetas



Sierra de Sis



Sierra de Chía



Muralla de Finestras
(Sierra de Montsec)

Las Montañas

La Ribagorza es el techo de Aragón y del Pirineo. Hasta un total de cuarenta y cinco picos, de más de tres mil metros, se concentran en la cabecera del Valle de Benasque convirtiendo a esta comarca en la comarca de las montañas por excelencia.

El techo de Aragón y de los Pirineos es el Aneto (3.404 m.), una montaña mítica para los montañeros, que domina el macizo de Maladetas junto a la cima del mismo nombre que alcanza los 3.308 metros de altura. Al otro lado del río Ésera, junto a la frontera y rodeado del Pico de Oro, el Ixeya, Literola o Sacroux, se alza el pico Perdiguero (3.221 m) a cuyo amparo se encuentran lo más representativo de los glaciares pirenaicos y el Posets (3.371 metros), que comparte laderas con la vecina comarca de Sobrarbe.

El protagonista de las denominadas Sierras Interiores es la alta cima del Cotiella (2.912 m.). Esta montaña domina el espectacular Circo de Arneña, un lugar declarado de Interés Comunitario por ser refugio de aves protegidas como el quebrantahuesos, águila real, alimoche o el buitre.

En el sur la altura de las montañas descienden, pero no su belleza, diferente y singular en la zona del Montsec, cuya cima principal es el Montsec de Éstall (1.331 m.). Esta montaña forma parte de esta compleja alineación montañosa cuyas paredes de roca son el refugio de una singular vegetación y de numerosas aves rapaces.

Pico Maldito



Pico Aneto

El Turbón, la montaña mágica

En el centro de la comarca, el macizo del Turbón (2.492 m.) actúa como una barrera bioclimática entre la alta y baja Ribagorza. Las laderas de sus dos cimas poseen enclaves de gran diversidad botánica como el hayedo de Selvapiana. Esta mole caliza, llamada *la montaña mágica*, es además el centro de numerosas leyendas, desde época romana, que han seguido vivas en la boca de las gentes de la zona.



El Turbón

Los Valles

Los valles principales de La Ribagorza, que reciben los nombres de sus tres ríos: Ésera, Isábena y Noguera Ribagorzana, se abren paso, de norte a sur, entre las paredes de las sierras y montañas. A lo largo de estos valles se disponen la mayor parte de las localidades conformando un paisaje natural enriquecido por la actividad tradicional del hombre.

El Valle de Benasque domina el Valle del Ésera al norte, atravesado por otros valles secundarios de pura belleza pirenaica como el de Estós, Literola, Remuñe, o el de Vallibierna. Este valle principal, a la altura de Castejón de Sos, recibe dos valles más: el de Laspaúles por el este y el de Chía, por el oeste.

El recorrido del Ésera hacia el sur conduce al Valle de Bardají, encabezado por la localidad de Campo, desde el cual se puede acceder al Valle del Isábena a través del único valle transversal de la comarca: el Valle de Lierp.

Este valle, formado por las poblaciones de Parnariu, Egea, Serrate, Pueyo y Sala y vigilado desde lo alto por el Turbón, une el Ésera con el Isábena conduciendo al verdadero corazón de la comarca, un territorio distinto, desconocido para muchos, con una gran variedad de paisajes.

Al este de la comarca, el Valle del Noguera Ribagorzana se extiende desde el Pirineo, donde se ubica el Valle de Barrabés, hasta la mediterránea Sierra del Montsec conformando una verdadera frontera natural entre Aragón y Cataluña.



Valle del Isábena



Los Congostos

Desde hace miles de años, hasta hoy, los congostos han sido el paso natural de comunicación entre las diferentes zonas de La Ribagorza. Los ríos, en una lucha constante ante la roca caliza, fueron erosionando sus paredes hasta lograr abrir estrechos desfiladeros, profundas pozas y peculiares modelados.

El conocido Congosto de Ventamillo, es el desfiladero por el que discurre el río Ésera a su paso entre el Run y Seira, formando el paso natural hacia el Pirineo. Sus verticales paredes albergan especies de flora endémica como el clavel de roca *Petrocoptis pseudoviscosa* y aves rapaces como el quebrantahuesos.

Aguas abajo, ya pasado el embalse de Barasona, el Ésera sigue firme su paso hacia el Somontano a través del Congosto de Olvena. La buena conservación de este tramo del río y su rica flora y fauna asociada al curso fluvial de montaña le valió la declaración como L.I.C. (Lugar de Interés Comunitario)

En la zona de frontera, a la altura de Sopeira, el río Noguera Ribagorzana forma el Congosto de Escales, cerca de la presa del mismo nombre. En sus paredes habita la flor *Borderea chourardii*, una especie de la que sólo se conoce a nivel mundial la población existente en Aragón. El mismo río, ya en el sur, dibuja el congosto de Mont-reber, en el Montsec. El margen derecho de este cañón es Aragón, el izquierdo: Cataluña.

| El congosto de Obarra |

El río Isábena, el mejor conservado de todos los del Pirineo, en su recorrido sólo atraviesa éste congosto. Este tramo del río también ha sido declarado L.I.C., por ser el hábitat propio de un buen número de aves que extienden su vuelo por el Turbón y la Sierra de Sis.





Río Ésera

El Agua

Tres ríos nacen en el norte y vertebran el paisaje natural y humano en su camino al sur. El Ésera; proviene del Valle de Benasque. En éste desagua el Isábena que nace en Laspaués, mientras que el Noguera Ribagorzana sirve de frontera natural a lo largo de todo el flanco oriental.

Los ríos de La Ribagorza, de caudal abundante en primavera debido al deshielo, son cursos de agua que presentan una alta calidad biológica a pesar de que, salvo el Isábena, han sido intervenidos por el hombre para asegurar el abastecimiento y su aprovechamiento hidroeléctrico. Hoy en día, las láminas de agua de los embalses están integradas plenamente en el paisaje de la comarca y son un recurso turístico de gran relevancia, al ser el escenario de numerosos deportes náuticos en verano. En el río Ésera encontramos el embalse de Barasona o Joaquín Costa y los de Paso Nuevo y Linsoles; en el Noguera Ribagorzana los de Canelles, Escales, Baserca y Llauset.

El agua surge y se mueve de forma salvaje en cada rincón de La Ribagorza. Un buen número de senderos conducen a algunas de las cascadas más impresionantes de la comarca como las Gorgas del Alba, de camino a los Llanos del

Hospital, la espectacular cascada Espigantosa de Eriste o el rincón más bonito de Cerler: la cascada de Ardonés. Igualmente destacables son el recorrido denominado “Las doce cascadas de Liri”, sin duda, el mejor para la práctica del barranquismo, y el curioso fenómeno kárstico del Forau de Aigualluts. En este lugar las aguas de los glaciares del Maladeta y Aneto desembocan en una gran cascada y sima, desde donde, por un canal bajo tierra, vuelve a aparecer el agua a varios kilómetros al este, ya en el Valle de Arán.

Los manantiales como el de Aguascalas, las aguas termales de los Balnearios de Vilas del Turbón y los Baños de Benasque, o las aguas salinas de Juseu y Aguilaniu son unos fenómenos únicos y singulares, al igual que las Balsas de Estaña, en la zona del Montsec, al sur de Benabarre, que son las únicas lagunas naturales de la comarca.



Ibón de la Aigüeta de Batiselles

| Los ibones |

En Aragón reciben este nombre los lagos de alta montaña de origen glaciar que dan color a las montañas del Pirineo. Se mantiene helados durante buena parte del invierno y la primavera, mientras que en verano sus superficies azules y verdosas, encajadas entre montañas, son un espectáculo natural digno de ver. Numerosos senderos permiten acceder al centenar de ibones de La Ribagorza. Los del Valle de Eriste y los ibones de Batiselles del Valle de Estós se encajan en un paisaje pirenaico idílico, el de Cregüeña es el más grande de todo el Pirineo – 45 hectáreas de superficie y cien metros de profundidad- o los del Circo de Armeña, que son los que encontraremos más al sur.



LA FLORA

Bosque de hayas en el Valle de Salenques

De norte a sur, la flora de La Ribagorza conforma un paisaje de contrastes. La variedad de la altitud, de la geología y del clima se traduce en una belleza cambiante de los árboles, plantas y flores que se adaptan a cada ecosistema para dar color a cada una de las zonas de La Ribagorza

Las condiciones extremas de las cumbres más altas del Pirineo – por encima de los 2.700 metros- hacen que el paisaje carezca de árboles. Sólo algunas gramíneas y plantas adaptadas a vivir en esas condiciones sobreviven pegadas a las rocas, como la *Silene acaulis*. Al descender la altura hace su presencia el pino negro que perfila el paisaje de los bosques pirenaicos.

Los hayedos ocupan las laderas frescas y húmedas del Valle de Estós y se convierten en un

auténtico espectáculo cuando llega el otoño al Valle de Salenques, cubriendo de colores pardos el recorrido del río del mismo nombre. El haya se extiende también en la zona de Selvapiana y Sierra Ferrera, cadena montañosa declarada Lugar de Interés Comunitario, donde comparte territorio junto al pino silvestre y los abetos.

El abeto puebla las laderas del Turbón y el pico Cotiella, pero, sin duda, el abetal de Vallibierna destaca por la abundancia de sus bosques que aportan vida a este pico y el entorno de su ibón.

En el robledal de Cornudella los centenarios robles dan sombra a milenarios dólmenes que se han mantenido en pie durante miles de años.

Al sur, el clima continental da paso al mediterráneo y con ellos a toda una serie de especies propias de este paisaje: pinos laricios, pinos silvestres, jaras y brezos que en la zona del Montsec, sobre todo en el paso natural del congosto de Mont – rebei comparten paredes rocosas con madroños y plantas aromáticas como el tomillo y la lavanda.



| Las flores de La Ribagorza |

Junto a la inmensidad de los árboles y sus bosques, en La Ribagorza se da una colorida variedad de flores, habituales en otras zonas, como las gencianas, orquídeas, los lirios y, sobre todo, la flor de nieve o Edelweiss que es la flor alpina por excelencia que también está presente en el Pirineo. Junto a estas especies comunes, conviven otras, únicas de La Ribagorza como la *Petrocoptis pseudovivipara* endemismo del Congosto del Ventamillo, la *Petrocoptis montsicciana* única del Montsec, la *Borderea chouardii*, exclusiva de Sopeira, la corona de rey o la endémica del Pirineo central llamada oreja de oso.

FAUNA

La biodiversidad de La Ribagorza propicia una singular fauna que puebla cada ecosistema de este territorio gracias al equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

En las zonas de alta montaña, la dureza del medio dificulta la vida, que requiere un alto nivel de adaptación para sobrevivir. Son especies singulares, como la perdiz nival, que al mudar su plumaje a blanco se camufla fácilmente. En estas altitudes convive con la perdiz pardilla, el acentor alpino o el hermoso treparriscos junto a mamíferos como el armiño y reptiles como la lagartija pirenaica y la víbora aspid.

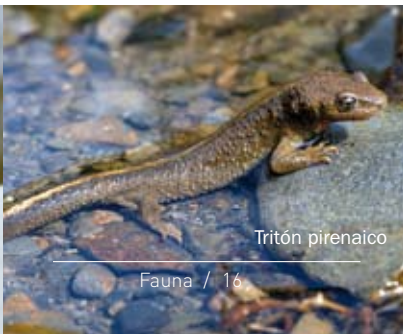
Al perder altura, la vida explota en los bosques húmedos donde se concentra la rica biodiversidad de La Ribagorza. Las laderas de las montañas están dominadas por rebaños de sarríos así como zorros, tejones, jabalíes o marmotas. Entre las aves destacan por su interés biológico la chova piquigual-

da, el pito negro, la lechuza de Tengmalm, y, sobre todo, el Urogallo, en peligro de extinción. En cuanto a anfibios y reptiles destaca el tritón pirenaico y algunas especies más comunes como sapo partero, el sapillo moteado o la rana bermeja.

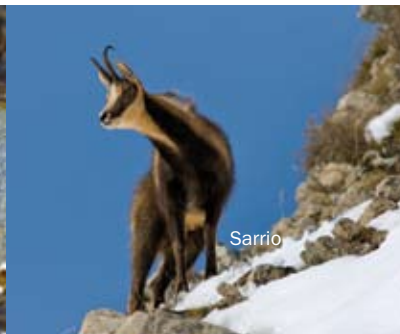
Los bosques mediterráneos del sur albergan un gran número de mamíferos como los zorros, garduñas, corzos, ginetas, jabalíes, gato montés y ardilla. Estos ecosistemas presentan también una gran riqueza de aves: petirrojos, mirlos, agateador común y trepador azul, así como pito real. En las zonas más yermas encontramos alondra común, cogujada montesina y común, y totovía; y los pedregales las collalbas negra y rubia y los roqueros rojo y solitario.



Zorro



Tritón pirenaico



Sarrío

Las aves rapaces

La Ribagorza es un enclave vigilado desde lo alto por las aves rapaces. Sobrevuelan sus bosques el azor, el gavilán y el milano real, así como el halcón común, el cernícalo o el alcotán. En marzo hace su aparición el águila culebrera y, más tarde, el águila calzada que comparten el cielo con el águila real. Igualmente, en La Ribagorza, hay abundantes poblaciones de aves rapaces carroñeras como el alimoche, el quebrantahuesos y el impresionante buitre.



Águila Real

Los senderos que se adentran en estas zonas, sobre todo si se recorren en primavera y verano, son el lugar ideal para combinar rutas de interesante paisaje con excursiones ornitológicas donde poder avistar las principales especies que pueblan La Ribagorza.



Quebrantahuesos

La importancia medioambiental de la avifauna de La Ribagorza ha conducido a la declaración de hasta catorce Zonas de Especial Protección de las Aves (Z.E.P.A.S). La Sierra de Sis, la Sierra de Mongay en el Montsec, Sierra Ferrera y todo el territorio del Parque Natural Posets – Maladeta cuentan con esta figura de protección.



Buitre Leonado

EL PARQUE NATURAL POSETS - MALADETA

Este territorio, que abarca todo el norte de La Ribagorza, de este a oeste, es pura naturaleza pirenaica. Una reserva natural única en Europa; una reserva única para visitar y preservar.

Las cumbres más altas de todo el Pirineo dominan este espacio natural. Entre ellas destacan los techos de Aragón y de la cordillera: el Aneto (3.404. metros), el Posets (3.371 metros) y el pico Maladeta (3.308 metros) que emergen entre una concentración de más de cuarenta y cinco picos que superan los tres mil metros, dando lugar a un tramo del Pirineo excepcional. Sus cimas se alzan como afiladas crestas o como formas más pesadas consecuencia de la erosión glaciar.

El ecosistema de alta montaña, difícilmente accesibles, ha permitido la pervivencia de trece glaciares únicos, declarados Monumentos Naturales, dada su importancia geológica. El desplazamiento y deshielo de estas masas de hielo permanentes durante miles de años ha modelado un paisaje de singular belleza y alto valor científico. Este paisaje de matices grises y blancos está salpicado por el colorido de los ibones: los acuíferos naturales de alta montaña. En primavera y verano se deshuelan dando lugar a bellas láminas de agua de tonos verdes y azules.

| Flora y fauna |

La diversidad de altitudes y climas del Parque Natural hacen que éste sea refugio de las especies más destacadas de la flora y fauna pirenaica. En los ecosistemas de alta montaña se conservan singulares plantas adaptadas al medio, como la *Silene acaulis* o invertebrados en las aguas de los ibones que sirven de alimento al tritón pirenaico que convive con pequeños mamíferos como el armiño y la marmota junto a aves tan peculiares como la perdiz nival .

Por el contrario, en las laderas de picos de menor altitud y de los valles, entre bosques de hayas, abetos y pino negro, aparecen las abundantes poblaciones de jabalíes y sarríos, vigilados desde el cielo por las grandes aves rapaces. Entre las aguas de los manantiales y ríos se mueve la nutria.



Nutria



Abeto

Macizo de Poseta y Llardana

Glaciar de La Paül
Glaciar de Posets
Glaciar de Llardana
Glaciar rocoso de Los Gemelos
Heleros de Eríste o Bagüñoia

Macizo de Perdiguero

Glaciar de Literola
Glaciar de Tusse de Remuñé
Glaciar de Remuñé o Malpas

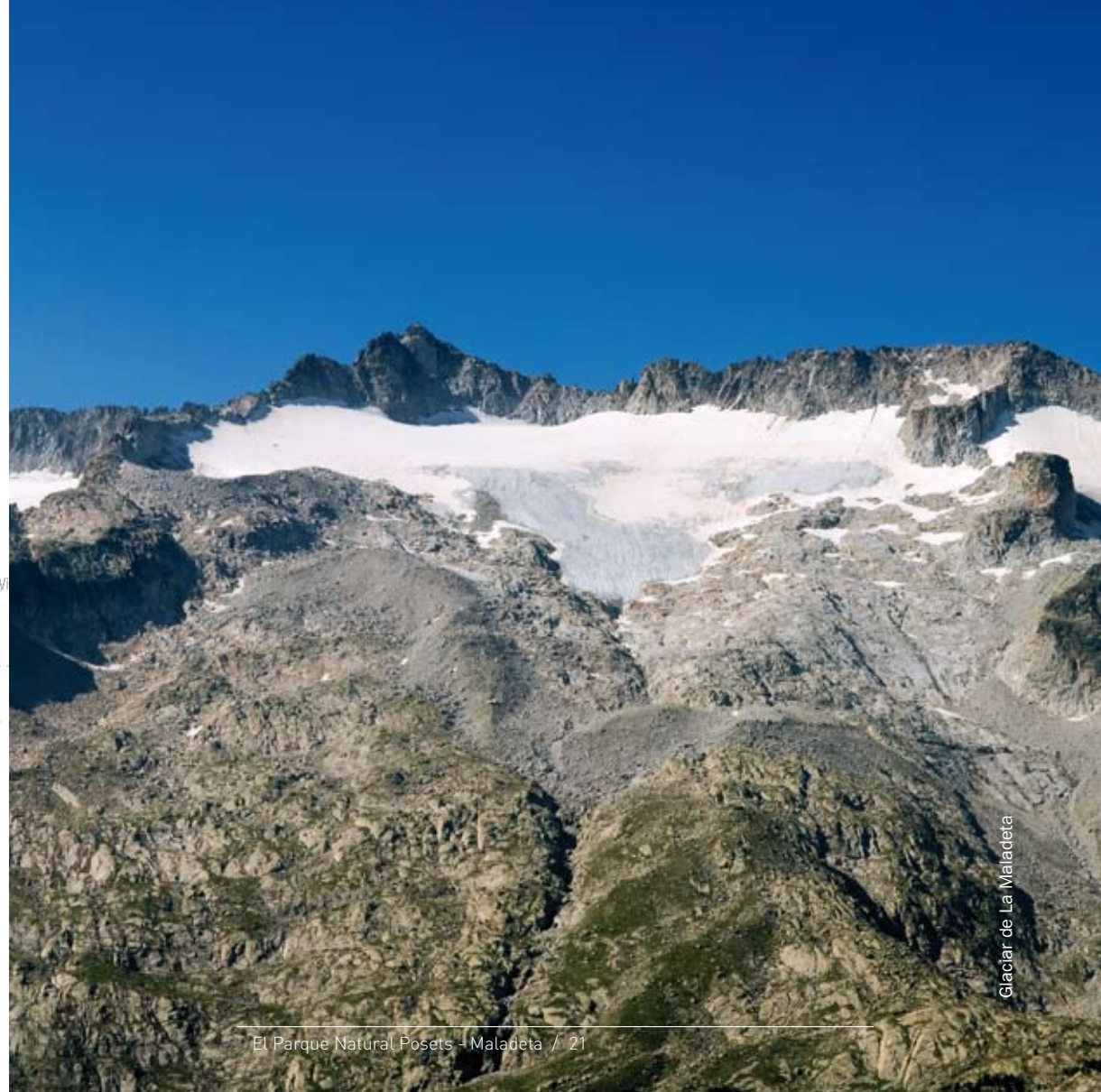
Macizo de La Maladeta

Glaciar de Aneto
Glaciar de Maladeta
Glaciar de Barrancs
Glaciar de Tempestades
Glaciar de Coronas



Este espacio natural, declarado en 1994, abarca, de este a oeste, toda la zona norte de La Ribagorza. Más de treinta tres mil hectáreas de pura naturaleza pirenaica que comprende los términos municipales de Benasque, Sahún y Montanuy en la comarca de La Ribagorza y los de Gistaín y San Juan de Plan en la vecina comarca de Sobrarbe.

En 1990 el Gobierno de Aragón declaró como Monumento Naturales los Glaciares Pirenaicos que se conservan en todo el eje del Pirineo aragonés. En La Ribagorza se conservan hasta trece de estas masas de hielo permanente concentradas en los entornos de los macizos Posets, Perdiguero y Maladetas.



Glaciar de La Maladeta

LOS MONUMENTOS NATURALES DE LOS GLACIARES PIRENAICOS

Los glaciares altoaragoneses son los más meridionales de Europa y representan los últimos restos de las glaciaciones cuaternarias que afectaron al continente dejando numerosas huellas en el paisaje. Constituye unos sistemas naturales de extraordinario valor ambiental y científico a los cuales afecta las actuales condiciones climáticas del Pirineo que son críticas para su mantenimiento, lo que explica la necesidad de su protección.

Los glaciares se forman por acumulación, compactación y recristalización de la nieve. Estas masas de hielo permanente tienden a desplazarse con un movimiento lento, pero continuo, a través de las pendientes de los macizos pirenaicos, lo que les diferencia de los heleros, masas de hielo en estado terminal.

Los glaciares, neveros y heleros suponen importantes reservas naturales de agua sólida, con unas condiciones climáticas muy duras para la vida. Esto provoca que la escasa fauna y flora que puebla estos espacios esté dotadas de extraordinarios mecanismos de adaptación lo que las convierte en singulares y extraordinarias fuentes para el estudio científico.

Destacan las plantas rastreras y las de aspecto almohadillado, como silene, prímula, ranúnculo glaciar, genciana o saxífraga. Algunas son específicas de canchales, otras colonizan grietas entre las rocas. En cuanto a la fauna algunas se mimetizan con el entorno como la perdiz nival y otras en la época fría hibernan, como la marmota.

Glaciar del Aneto

A más de 2.000 metros de altitud aparecen, encajados entre montañas, los fenómenos glaciares más bellos: los ibones. En Aragón, reciben este nombre los lagos de alta montaña que ocupan las cubetas excavadas por la acción de los glaciares. Contemplar sus espectaculares ubicaciones y el colorido de sus láminas de agua en verano, es sencillo gracias a la multitud de senderos que conducen hasta ellos: al ibón de Cregüeña – el más grande de todo el Pirineo –, a los ibones de Batiselles, Perramó y Escarpinosa en el Valle de Estós, a los ibones de la

zona de Llauset y Anglios en el oriental Valle de Barrabés,... y así hasta un centenar de ibones e *ibonets* que salpican el Pirineo de La Ribagorza.

Cada ibon es un ecosistema único, un patrimonio natural frágil y vulnerable, extremadamente sensible a los cambios ambientales y claves para el estudio y predicción del cambio climático. Todo ello los convierten en unos recursos científicos de gran valor, a los que se suman su interés turístico, dada la belleza de sus enclaves y de sus láminas de agua.

Ibón de Cregüeña

EXCURSIONES EN LA RIBAGORZA

Parque Natural
Posets-Maladeta
Valle de Benasque

Los idílicos ibones del Valle de Estós

Esta excursión es una ruta estival imprescindible en el Valle de Benasque, por lo atractivo del marco natural en el que se ubican sus ibones.

Tras dejar el coche en el parque, se inicia el sendero que discurre apaciblemente al lado del río que da nombre al valle. Una vez pasada la cabaña de Santa Ana, la ruta se desvía hacia la derecha, camino de los ibones. El ascenso se realiza entre frondosos bosques hasta que se llega al Ibonet de Batisielles. Desde aquí merece el esfuerzo caminar una hora más para llegar

a los Ibones de Escarpinosa (120 metros de desnivel), por el camino trazado a la derecha, o al Gran Batisielles (320 metros de desnivel).

Ficha técnica, hasta el Ibonet de Batisielles:

Distancia: 5 km

Dificultad: Baja

Desnivel: 600 m

Duración (ida): 2,5 horas



Parque Natural
Posets-Maladeta
Valle de Benasque

El Plan de la Besurta: entre ibones y glaciares

Los ibones de Villamuerta son los más accesibles de todo el Parque Natural Posets-Maladeta. Una buena opción para hacer con niños o si se busca una excursión tranquila y de gran belleza.

Para acceder al Plan de la Besurta, en verano, cuando es recomendable hacer esta ruta, hay que tener en cuenta que hay restricciones al tráfico por lo que lo mejor es llegar en los autobuses que facilita el Parque Natural. Una vez allí, un PR permite llegar, en apenas diez minutos, a los Ibones de Agualluts.

La otra opción desde la Besurta conduce en zigzag hacia el puerto de la Picada y continúa hasta los pies del Salvaguardia, desde donde se ve una gran brecha en la Roca: el Portillón de Benasque, un espectacular mirador natural de los glaciares del Aneto y Maladeta.



Ficha técnica (desde el Plan de la Besurta):

Ibones de Villamuerta:
Distancia: 1,2 km
Desnivel: 280 m
Dificultad: Baja
Duración (ida): media hora

Portillón de Benasque:
Distancia: 3,9 km
Desnivel: 570 m
Dificultad: Baja
Duración (ida): 2 horas

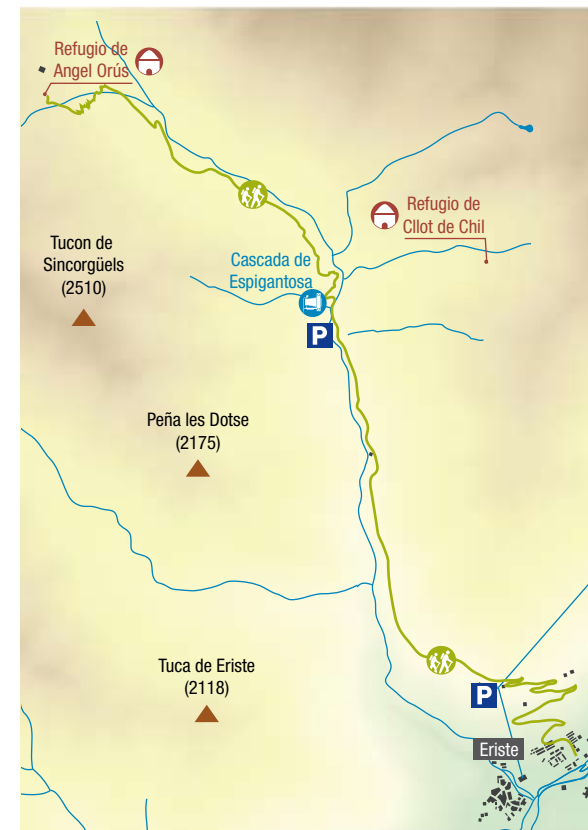
Parque Natural
Posets-Maladeta
Valle de Benasque

El Valle de Eriste: la Cascada de Espigantosa

Este itinerario concentra todos los atractivos del paisaje pirenaico: los valles, las cumbres y cascadas que se descubren caminando entre bosques.

Tras pasar la localidad de Eriste en dirección Benasque nos encontramos a unos trescientos metros un desvío a la izquierda hacia el refugio de Ángel Orús. Tomamos la estrecha carretera asfaltada y una vez que termina el asfalto, dejamos el coche en el parking habilitado. Desde allí, en aproximadamente cuarenta y cinco minutos caminando llegaremos a la bonita cascada de Espigantosa. Desde allí, se puede continuar el camino hasta llegar en una hora y media más al refugio Ángel Orús, punto desde el cual muchos montañeros emprenden el ascenso al pico Posets.

Ficha técnica:
Distancia: 8,5 km
Desnivel: 1050 m
Dificultad: Baja
Duración: 1,5 horas.



Parque Natural
Posets-Maladeta
Valle de Barrabés

Los ibones de la cuenca de Angliós

Los ibones salpican los huecos entre montañas de todo el Pirineo. Este sendero permite acercarnos a los más espectaculares del Valle de Barrabés.

Junto a la presa de Llauset se puede dejar el coche para iniciar esta ruta. La pista atraviesa un pequeño túnel que lleva a tomar el GR11 que asciende al collado de Angliós, sin duda, un bello mirador natural. Continuando las marcas rojas y blancas del sendero se asciende a los lagos de Cap de Angliós y al Collado de los Ibones que da paso, de nuevo, al valle de Llauset.

Ficha técnica:

Sendero circular

Distancia: 7,5 km

Desnivel: 650 m

Dificultad: Media

Duración (ida): 3 horas



Alrededor del
Montsec

Descubriendo el Montsec: de Estall a Montfalcó

Este sendero transcurre por un viejo camino vecinal, hoy adecuado como PR-HU 201, que une dos de los pueblos deshabitados más significativos del Montsec: Estall y Montfalcó.

Al abandonar Estall se asciende suavemente hacia el collado de Ramis, a la izquierda se deja el sendero que conduce al Paso de San Miguel y se continúa a través de varios barrancos que regalan unas impresionantes vistas de la sierra del Montsec, el embalse de Canelles y el espectacular Congost de Montrebei. Ya en Montfalcó hay varias opciones de ampliar el recorrido que suponen un interés añadido a esta ruta:

- Fuente de Montfalcó (30´ ida y vuelta)
- Mirador de Montfalcó y ermita de Santa Quiteria (30´ ida y vuelta)
- Cueva de Montfalcó o de los Higos (30´ ida y vuelta)
- Embarcadero del embalse de Canelles (1h 10´ ida y vuelta)

Ficha técnica:

Distancia: 4,9 km

Desnivel: Subida:120 m; Bajada: 250 m

Dificultad: Baja

Duración (ida): 1 h



Alrededor del Montsec

Ascenso a la cumbre del Montsec

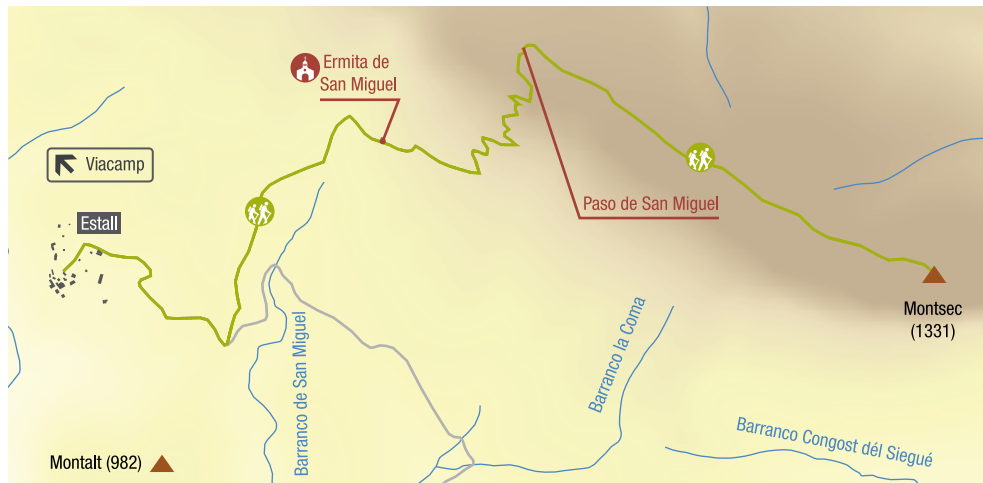
La cima del Montsec de Aragón se alza sobre el Congosto de Mont-rebei, el mejor punto panorámico de toda la zona.

En Estall se toma el PR-HU 201 que se dirige a Montfalcó, y al llegar al Collado de Ramis, se toma la pista del PR-HU 200 que, a través de carrascas, conduce a la derruida ermita de San Miguel. Desde ahí, a través de una estrecha senda en zigzag, se llega al paso del mismo nombre. Para alcanzar el techo del Montsec se continúa por una suave subida, bien señalizada, que va

por encima del precipicio del congosto hasta llegar al vértice geodésico que marca la altura máxima de esta cima.

Ficha técnica:

| | |
|-------------------|---------------------------|
| Distancia: 4,4 km | Dificultad: Baja |
| Desnivel: 360 m | Duración (ida): 1,5 horas |



Alrededor del Turbón

La ascensión al Turbón, la montaña mágica

La compacta mole caliza del Turbón, domina, con sus 2.492 metros, el Valle de Lierp y de Bardají. Una cumbre mítica a la que se puede ascender desde varios lugares, cada uno adaptado a un nivel de preparación técnica y física.

Desde Vilas de Turbón: esta ruta de gran interés geológico y botánico, es también la más directa. Nace de las afueras de la localidad, para cruzar después unas inclinadas canales pedregosas por las que se continua hasta la cresta que cierra el Barranco de San Adrián desde donde continuar hasta la cima.

Desde el Refugio La Muria: de las tres opciones ésta es la que exige más nivel técnico y físico.

Desde Egea: se recomienda, hasta el Refugio de La Plana acercarse en furgoneta o todoterreno. Una vez ahí, se puede comenzar la ruta senderista más corta que lleva a la cumbre de este pico, pero no por ello más exigente.



Fichas técnicas:

Desde Vilas del Turbón

| | |
|-------------------|---------------------|
| Distancia: 8,9 km | Dificultad: Alta |
| Desnivel: 1550 m | Duración (ida): 5 h |

Desde El Refugio de La Muria

| | |
|-------------------|--------------------|
| Distancia: 8,2 km | Dificultad: Media |
| Desnivel: 1100 m | Duración (ida): 4h |

Desde Egea:

| | |
|--------------------|-----------------------|
| Distancia: 10,7 km | Dificultad: Alta |
| Desnivel: 1500 m | Duración (ida): 5,5 h |

Por la
tierra
llana

Vuelta circular a las Balsas de Estaña

Este conjunto, conocido como “Las Estancas”, forman el complejo de lagunas kársticas más importante y mejor estudiado de Aragón y el único ejemplo de lagunas naturales de toda La Ribagorza.

El recorrido se puede comenzar tanto desde la localidad de Estaña, como desde Caserras del Castillo. Ambas opciones, gracias al PR-HU 45, conducen a las orillas de la Balsa Alta, la Balsa Grande y la Balsa Chica; que suponen un ecosistema ejemplar de la biodiversidad de la comarca de La Ribagorza.

Ficha técnica:

Sendero circular

Distancia: 9,3 km

Desnivel: 235 m

Dificultad: Baja

Duración (ida): 2 horas



Por la
tierra
llana

De La Puebla de Castro a Puy de Cinca

Este recorrido, que coincide con el PR-HU 77, permite acercarnos a las sombras de dos bellos Árboles Monumentales: un Almez o limonero en La Puebla de Castro y un quejigo y un enebro de la miera en el caso de Secastilla,

Para iniciar la excursión, se sale de La Puebla, por el PR- HU 73, indicado por unos paneles informativos, que se abandona pronto por una pista a la izquierda, en la divisoria de dos pequeñas vaguadas, para tomar el PR-HU 77. El camino discurre entre carrascas, hasta llegar a Secastilla. El sendero continúa hacia el norte desviándose hasta el barranco de la Sosa, y el de la Selva y en pocos metros se deja el camino que lleva a la Fuente de la Ruata, para ascender por una zona de madroños hasta una pista, que sin pérdida, conduce hacia Puy de Cinca.

Ficha técnica:

Distancia: 13,4 km

Desnivel: 430 m

Dificultad: Baja

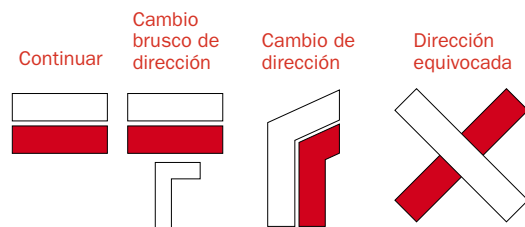
Duración (ida): 4 horas



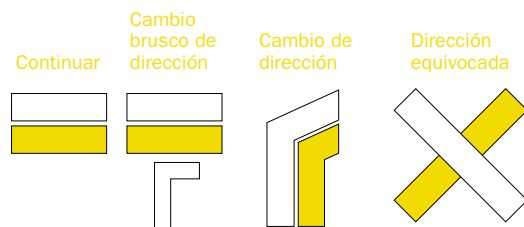
Consejos para realizar las excursiones con seguridad y de manera sostenible

- El senderismo se realiza en un entorno natural privilegiado, que hay que respetar y conservar para que mantenga su pureza y hacer que ésta sea sostenible en el tiempo.
- Cuida las fuentes y corrientes de agua, la flora, no molestes a la fauna y no abandones basura.
- Respeta los senderos marcados y su señalización, son los caminos idóneos para disfrutar de la naturaleza.
- Cada sendero requiere disponer de un determinado nivel físico y conocimientos técnicos.
- Si vas a recorrer los senderos que se proponen, es básico informarse muy bien del recorrido a realizar mediante mapas más específicos, consultar la meteorología, llevar indumentaria y equipo técnico adecuados y, sobre todo, no olvides llevar agua y protección solar.
- La compañía de un guía profesional y especializado, de cualquiera de las empresas de aventura de la comarca, hará que la experiencia sea más completa y segura.
- Para cualquier Emergencia, no dudes en llamar al 112.

Senderos de Gran Recorrido:



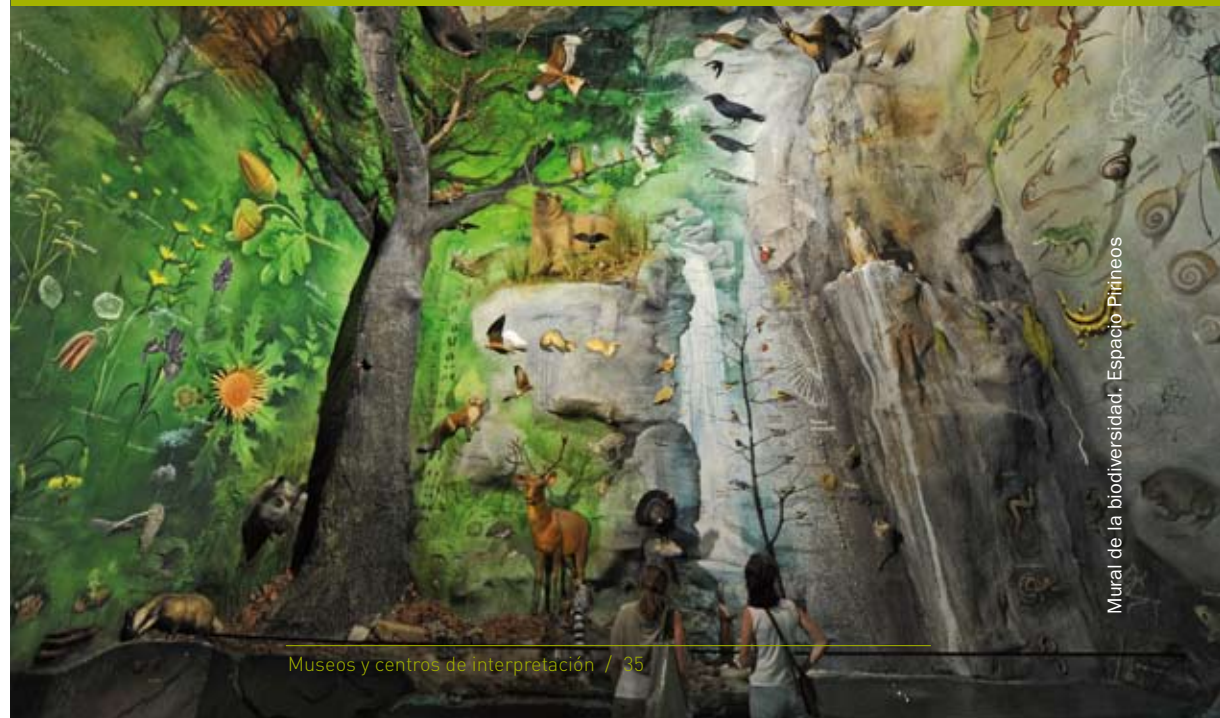
Senderos de Pequeño Recorrido:



Museos y centros de interpretación

• Espacio Pirineos. Centro de cultura, investigación y ocio del Pirineo (Graus)

Situado en la antigua iglesia de la Compañía de Graus, merecedora de una visita por sí misma, el centro ofrece un recorrido virtual por la riqueza natural y cultural del Pirineo a partir de audiovisuales y recreaciones. Un gran mapa de los Pirineos y el llamado Mural de la Biodiversidad explican de forma impresionante los principales valores naturales de la comarca.



- Centro de Interpretación del Montsec

Este centro cuenta con una exposición permanente, a base de paneles, maquetas, elementos interactivos y un audiovisual que pretende dar a conocer los valores naturales y culturales de la zona del Montsec. Constituye un punto de información de referencia sobre las posibilidades turísticas y de ocio de este territorio.

- Museo del Sarrio del Pirineo (Castejón de Sos)

La visita a la exposición permite al visitante tener una idea global del sarrio como especie y sus interrelaciones con otras especies, así como la importancia y la necesidad de su correcta gestión para que sea posible la actividad cinegética y mantener el equilibrio en el medio natural. La exposición se complementa con una colección de animales naturalizados, representativos de la fauna pirenaica.

Centros de Interpretación del Parque Natural Posets -Maladeta.

- Centro de Interpretación de los Glaciares Pirenaicos

Las antiguas escuelas de Sahún, disponen de una exposición permanente e interactiva, así como un audiovisual, sobre los glaciares pirenaicos aragoneses protegidos como Monumentos Naturales. Se abordan temas relativos al paisaje glaciar y el cambio climático.

- Centro de Visitantes del Parque Posets- Maladeta

Este Centro, ubicado en la antigua casa forestal de Anciles, presenta una exposición en la que se explica a través de paneles y maquetas los diferentes ambientes del Parque Natural. Se ofrece además un audiovisual que presenta los valores de estas montañas.

- Centro de Interpretación de Aneto

Los contenidos de este centro de interpretación muestra la relación del hombre con este territorio protegido.

